PASC. ¡Oh! Ya con vos vuestro poder no lidia,
Y es ceder ó morir vuestro destino.
PED. (*Con ironía.*) Del tuyo siento, buen Guillen, envidia,
Y quiero que hácia allá me abras camino.
PASC. Don Pedro, os engañais: me habeis herido
De vuestra ley y fuero con la espada,
Y á vuestra misma ley he acudido.
Escuchad á la plebe amotinada. (*Gritos.*)
¿Lo ois? Clama por vos: viene á buscaros.
Ya os he dicho, señor, que estábais preso,
Y que al bastardo prometí entregaros.
PED. Mucho te ha de costar, vive Dios, eso.
(*Con sarcasmo.*)
Tú has prometido á Enrique mi cabeza,
Y le llamas, tal vez, á que la tome:
Pues bien: la tuya encontrará su alteza;
Yo se la arrojaré cuando se asome.
(*Cierra las puertas y ase de una espada.*)
Ahora á tu vez defiéndete, villano;
Usa de tu valor y de tu acero,
Porque vas á aprender de un rey tirano
Lo que hay de un asesino á un caballero.
Ven; ya no lidia mi poder conmigo:
Aquí mi magestad ya no me escuda:
Solo Dios es aquí nuestro testigo.
Ruégale, Castro, que te dé su ayuda.

ESCENA XI.

DICHOS, CONJURADOS, *que suben por el balcon.*

VOCES. ¡Muera Don Pedro!
VOCES. ¡Muera!
UN CONJ. (*Que sube por el balcon.*) ¡Aquí, valientes!
Aquí está el rey, subid.

OTROS. (*Que suben tras él, y van contra Don Pedro.*) ¡Muera el tirano!
PED. Venid á mí, rebeldes insolentes,
Y probaréis el peso de mi mano.
PASC. ¡Ea! Acabad con él.

ESCENA XII.

DON PEDRO *se defiende de todos los que le acometen cejando contra la pared; y en el punto en que va á sucumbir al número, se abre á sus espaldas una puerta, en la cual aparece el* CAPITAN, *que muestra á* DOÑA INES *desmayada en sus brazos, y cuyo pecho amenaza con la daga desnuda. Todos retroceden.*

CAP. ¡Atrás, canalla!
Da un solo paso mas, y la asesino.
(*A Pascual.*)
PASC. Teneos, capitan.—Atrás vosotros.
(*A los suyos*).
CAP. (*A Don Pedro.*) Una barca, señor, puesta se halla
En la torre del Oro; este camino
Seguro allá desde el palacio os lleva.
Huid.
PED. Traidores, volveré algun dia,
Y ¡ay del que entónce á parecer se atreva!
CAP. (*A Don Pedro.*) Huid.—Ahora, Juan Pascual, escucha.
Cabeza por cabeza, esta es la mia;
(*Señalando á Doña Inés.*)
La contienda es ya igual, franca la lucha.
PASC. Por piedad, capitan, por cuanto caro
En el mundo teneis, el impío acero

De su pecho apartad: yo os doy amparo,
Riquezas, libertad.

CAP. (*Con firmeza.*) No: solo quiero
Que entiendas bien mi condicion postrera;
Escúchamela bien, hiena taimada.
La suerte de Don Pedro á tu hija espera,
Y á su suerte desde hoy encadenada,
Ella responderá de su destino,
Siendo, como él, dichosa ó desdichada.
Ahora, sigue, si puedes, mi camino,
Y mira de quién es esta jordada.

(*Cierra la puerta secreta. Juan Pascual se arroja á ella desesperado, y cae el telon.*)

ACTO TERCERO.

El teatro representa el terrado de la torre del Castillo de Montiel, el cual se figura flanqueado de cuatro torreones. En el fondo por encima de las almenas se alcanzarán á lo léjos las hogueras y los pendones que coronan las tiendas de Don Enrique. A la derecha y en el fondo una puertecilla que conduce al torreon, y otra á la izquierda, al lado de la cual por una ventana con reja se verá un interior del torreon donde estará el astrólogo Ben-Hagatin; un pilar de piedra en que está clavado en medio de la escena el pendon del rey Don Pedro.—Es de noche.

—

PERSONAGES.

DON PEDRO.—EL CAPITAN BLAS PEREZ.—JUAN PASCUAL.—DOÑA INES.—EL ASTRÓLOGO BEN-HAGATIN.—MEN RODRIGUEZ DE SANABRIA.—EL ALCAIDE DEL CASTILLO DE MONTIEL.

Guardias y soldados de Don Pedro.

—

ESCENA PRIMERA.

EL REY DON PEDRO, *sobre un torreon, mirando al campo de Don Enrique.* DOÑA INES *lo mismo por las almenas.* EL CAPITAN *dando sus órdenes al* ALCAIDE, *que estará hablando con él.* EL ASTRÓLOGO *en su torre, consultando á la luz de una lámpara sus instrumentos cabalísticos, de los que se sirve para hacer el horóscopo de* D. PEDRO.

CAP. Que esté ese paso secreto
Guardado por buena gente,
Y que entre él solo.